

# **El Cristo Revelado**

*by Neville Goddard*

GNOSTIC LIBRARY

El tema de esta noche es "EL Cristo Revelado". Es un gran desafío, pues se nos dice en Marcos 13:21: "Si alguien les dice, 'Miren, aquí está Cristo' o 'Miren, allí está', no lo crean". Y yo respaldo eso al cien por ciento. Escuchen cuidadosamente y vean el pronombre utilizado en esa frase. "Aquí está él, no lo crean". Entonces, aquí, ¿quién es Cristo? ¿Qué es Cristo?

¿Dónde está Cristo? Pablo lo encontró y, habiéndolo encontrado, dijo: "Desde ahora no consideramos a nadie desde un punto de vista humano, aunque alguna vez consideramos a Cristo desde un punto de vista humano, ya no lo consideramos así". (1 Cor. 5:16) Ya no lo considera, desde ahora, como hombre. Pensó que era un hombre y salió a destruir a aquellos que creían en Cristo como un hombre.

Luego se nos dice en Primera de Pedro 1:10,11: "Los profetas que profetizaron acerca de la gracia que iba a ser suya, buscaron e indagaron acerca de esta salvación; se preguntaron qué persona o tiempo indicaba el Espíritu de Cristo dentro de ellos al predecir los sufrimientos de Cristo y la gloria subsiguiente". Pensaron que estaban buscando una persona, o un tiempo, y se preguntaban si vendría. No hubo respuesta a eso, salvo "Les fue revelado que no estaban sirviendo a sí mismos sino a ustedes" (v.

12. ¿Qué es Cristo? Les digo que Cristo es "El Camino" de la salvación. Cristo es "El Camino" al Padre. Ahora volvamos a los Evangelios donde tenemos estos eventos juntos, pues las Escrituras, tal como las entendemos, dicen que el Nuevo Testamento se basa en la afirmación de que una cierta serie de eventos sucedieron en los que Dios se reveló en acción para la salvación del hombre.

¿Sucedieron? Les digo por experiencia, que sucedieron. No solo sucedieron, sino que están sucediendo. Están ocurriendo cada momento en nuestro mundo. Si no has experimentado estos eventos, te digo: lo harás. No hay nada en este mundo que hagas que lo detenga. Dios no fallará, ni en un solo ser en este mundo. Aquí se nos dice que los eventos fueron ensamblados y Lucas, en sus primeros cuatro versículos, hace la declaración: "Puesto que muchos han intentado compilar una narrativa de las cosas que han sido realizadas entre nosotros, tal como nos fueron entregadas por aquellos que desde el principio fueron testigos oculares y ministros de la palabra, me pareció bien también, habiendo seguido todas las cosas durante algún tiempo, escribir un relato ordenado para ti, excelentísimo Teófilo, para que conozcas la verdad acerca de las cosas de las que has sido informado".

Entonces, aquí tenemos la tradición oral. Todos hablaban de ello. Estas cosas sucedieron y lo están contando, pero llegó el momento en el tiempo en que muchos se dispusieron a ponerlo en forma escrita y él pensó que era sabio hacer lo mismo. Y así dijo: "Habiendo observado todas las cosas de cer-

ca durante algún tiempo". Pensó que él también lo pondría en forma escrita para uno a quien llamó Teófilo, que significa "uno que ama a Dios".

Él te está hablando a ti. Tú amas a Dios, yo amo a Dios. Él es la fuente de todo, la fuente de nuestra vida y el fin de todas las cosas. Y, por lo tanto, él dirige sus comentarios a ti, querido Teófilo, para que conozcas la verdad acerca de las cosas de las que has sido informado. Y así, lo escuchamos oralmente. Yo lo hice de niño, pero cuando comencé a leer y escribir, pude leerlo por mí mismo, pero no lo entendí.

Antes de poder leerlo, mi madre me lo enseñó y me enviaron a la escuela y me lo enseñaron en la escuela. Luego me enviaron a la escuela dominical y escuché la historia contada por el profesor. Y, así, lo escuchamos oralmente. Luego llegó el momento en que pudimos leerlo por nosotros mismos. Luego vino este libro cerrado. Ahora, veamos si podemos descubrir a Cristo esta noche.

En Mateo 16:13, uno llamado Jesucristo se dirige a sus discípulos y hace esta pregunta: "¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?" Y ellos respondieron: "Algunos dicen Juan el Bautista, otros Elías, y otros Jeremías o uno de los profetas". Luego les dijo: "Pero ustedes, ¿quién dicen que soy yo?" De inmediato, esa segunda pregunta lo identifica con el Hijo del Hombre.

La primera pregunta es: "¿Quién dicen que soy yo?" Entonces, él está haciendo la pregunta sobre el Hijo del Hombre. Luego está preguntando sobre sí mismo. "¿Quién dicen que soy yo?" Él se identifica con el Hijo del Hombre. Y Pedro respondió: "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente". Y a esto él respondió: "¡Bendito eres tú, Simón, hijo de Jonás! Porque no te lo reveló carne y sangre, sino mi Padre que está en los cielos".

Confiesa que ninguna carne y sangre podría haberlo dicho, tiene que venir por revelación. ¿Dónde encontramos esta revelación de carne y sangre? En Gálatas 1:16, 17. "Cuando agradó a Dios revelar a su hijo en mí, no consulté con carne y sangre". Eso, la mente mortal no podría revelar, no importa cuánto racionalizara o intentara desentrañar este misterio. No puede, tiene que ser revelado, tiene que ser completamente desplegado, en el individuo.

Entonces, él dijo: "Yo soy el Hijo del hombre". Ahora, volvamos al Antiguo Testamento para encontrar esta pista. ¿Dónde prometió Dios esto? Nos dirigimos a Segunda de Samuel, capítulo 7. Esto es una visión. Se nos dice entre los versículos 8 y 17, que Natán recibió una visión, y "según todas estas palabras y según toda esta visión, Natán habló a David". Esto es lo que le dijo a David: "Y el Señor me dijo - el Señor de los ejércitos O ve a mi siervo David y dile a David, 'Cuando tus días estén cumplidos y te acuestes con tus padres, levantaré a tu hijo después de ti, que saldrá de tu cuerpo, y yo seré su padre, y él será mi hijo'".

Aquí, tenemos que espiritualizar la visión de David. Aquí está David, un hombre. Si "levantaré a tu hijo después de ti", entonces él es el hijo de David. No puedo negarlo. "Levantaré a tu hijo después de ti que saldrá de tu cuerpo". "Yo (ahora habla el Señor) seré su padre y él será mi hijo". Si él es el hijo de David, entonces es el Hijo del hombre. Si, por otro lado, el Señor lo adopta, "Él será mi hijo", entonces él es el Hijo de Dios.

Entonces, en este caso, ¿quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre? Y todos pensaron en todo tipo de cosas. Entonces dijo: "¿Y ustedes, quién dicen que soy yo?" "Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios". Ahora de inmediato piensas en términos de "Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios" y, sin embargo, el Hijo del hombre, piensas en un hombre. Y no es así en absoluto.

"Este es un hombre como tú eres - hombre o mujer - caminando por la tierra. Has oído la historia oralmente, pero cuando comenzaste a leer pudiste leerla por ti mismo, pero no la entendiste. Estás desempeñando tu papel normal en este mundo y un día cuando menos lo esperas - de hecho, nunca lo esperas - pensaste que ocurrió hace 2,000 años a una persona y eso fue todo - bueno, tú eres esa persona.

Te está sucediendo a ti. Pasas por toda la serie de eventos como se registran en las Escrituras, y entonces sabes [quién] es Cristo. Cristo es "El Camino" hacia el Padre - y no hay otro Camino. "Yo soy el Camino". ¿Hacia qué? ¡Hacia todo en este mundo! Pero especialmente hacia el Padre. "Yo soy el Camino. Nadie viene al Padre sino por mí", como se dice en el [capítulo] 14 de Juan.

Pero nadie viene al Padre sino por mí." Así que, aquí está el Camino. ¿Qué es el Camino? Entonces buscas en las Escrituras y encuentras el Camino, y el Camino no lo determinas tú - estaba en el principio. Escucha la declaración cuidadosamente, en la Carta de Pablo a los Colosenses (1:15-17): "Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación; porque en él fueron creadas todas las cosas, en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos o dominios o principados o autoridades - todas las cosas fueron creadas a través de él y para él.

Él es antes de todas las cosas, y en él todas las cosas se mantienen unidas." "Él es la imagen del Dios invisible - el primogénito de toda la creación." Ahora ¿dónde se dice esto en el Antiguo Testamento? Porque el Nuevo es solo el cumplimiento. El todo está en el Antiguo y el Nuevo es el cumplimiento. Lo encontrarás en Proverbios 8:22, 23: "El Señor me creó al principio de su obra, la primera de sus acciones de antaño.

Hace muchos años fui establecida, al principio, antes del comienzo de la tierra... cuando trazó los cimientos de la tierra, entonces estaba yo a su lado como un niño pequeño." (v. 29) Aquí está el camino de salvación de Dios. Pero el camino de Dios en las Escrituras siempre está personificado. Cada atributo de la mente del hombre, que es la mente de Dios, siempre está personificado.

Si es riqueza, ves la riqueza como un hombre. Si es poder, ves el poder como un hombre. Cuando encuentras el Poder Infinito, es un hombre. Todos los atributos de la mente siempre están personificados, porque Dios es hombre y el hombre es Dios. Así que Él personifica este Camino - el Camino que estaba en el principio. Esto no es improvisado. Antes de que Dios trajera al vasto mundo a la existencia, trazó y planeó un camino de redención para todos nosotros.

*Todos los atributos de la mente siempre están personificados, porque Dios es hombre y el hombre es Dios.*

Esto no es un pensamiento tardío de Dios. Vino primero. “Soy el primero de sus acciones de antaño”, antes de que trajera al mundo - al universo, a cualquier cosa - planeó un Camino, y el Camino era hacia Dios, personificado como un niño pequeño. “Y yo era su deleite cotidiano, regocijándome siempre delante de él, regocijándome en su mundo habitado y deleitándome en los hijos del hombre.”

(Proverbios 8:30, 31) Ahora escucha con atención: “El que me encuentra encuentra la vida y obtiene favor del Señor; pero el que me pierde se hiere a sí mismo; todos los que me odian aman la muerte.” (Prov. 8:35, 36) ¿Dónde está en el Nuevo Testamento - la segunda parte de lo que acabamos de citar? Las primeras palabras pronunciadas por Jesús registradas en las Escrituras las encontrarás en los últimos versículos de Lucas 2.

Sucede en la sinagoga - el templo - y sus padres le dijeron: “Hijo, ¿por qué nos has tratado así? He aquí, tu padre y yo te hemos estado buscando ansiosamente.” Y él respondió: “¿Cómo es que me buscabais? ¿No sabíais que debo estar en la casa de mi Padre?” Y no entendieron la palabra que les habló.” Pero, la madre guardó estas cosas en su corazón, y luego Jesús creció en años, en sabiduría, y en el favor del Señor.

La primera declaración registrada de Jesús en las Escrituras cuando era solo un muchacho, un niño: “¿No sabíais que debo estar en la casa de mi Padre?” Él dijo que el cielo es el trono de Dios y el cielo está dentro de ti. ¿Dónde lo encontrarías? ¿Me estás preguntando? ¿Dónde me buscarías? Lo buscaron en otros lugares, pero no pudieron encontrarlo hasta que lo encontraron en la casa del padre - porque tú eres el templo del Dios viviente.

Se llama sinagoga, exteriormente. Tú eres la sinagoga, pero eres el templo del Dios viviente. No encontraré el camino hasta que lo encuentre a él mismo. Y lo encuentre sin buscarlo. Un día cuando a Dios le plazca - porque viene con la plenitud del tiempo y él ve en mí la madurez que está buscando - entonces me despliega por esta serie de eventos, en su hogar.”

Primero el nacimiento, luego el descubrimiento de su hijo, y luego la división del templo. Y soy llevado a su hogar y su hogar está dentro. Tal como se describe en el Capítulo 13 de Marcos, hay un terremoto muy aterrador cuando eres llevado a su hogar, y tú eres la causa de ello. Cuando te mueves hacia arriba y entras en ese estado celestial dentro de ti, hay una vibración que nunca antes habías experimentado.

El vasto mundo entero dentro de ti comienza a temblar porque has sido redimido. Eres llevado y hay una alegría más allá del sueño más salvaje que pudieras concebir, porque uno más ha sido llevado al templo, a la casa de Dios. Es cierto como te he dicho. Así que Cristo es el Camino, el Camino de la redención, y el Camino es el hombre. “El Señor me creó al principio de Su Camino, el primero de sus actos de antaño.”

Antes de que trajera a la existencia las estrellas o cualquier cosa, creó un camino de retorno a sí mismo, y ese camino se llama Cristo en la Biblia. Y la gente lo buscaba a él y a los profetas para saber qué persona, y hasta este día, en 1963, todavía están buscando a una persona. Lo verás en los periódicos - siempre están buscando a alguna persona que venga al mundo que será Cristo y están tan ansiosos de encontrar a un Cristo en el exterior.

Pensaron que encontraron uno en Hitler, o en Stalin, o en alguien más - siempre un salvador del mundo. Pero, como se citó anteriormente de Marcos 13:21: “Y entonces si alguien te dice, ‘Mira aquí está el Cristo!’ o ‘Mira, allí está!’ no lo creas.” Nunca lo encontrarás en otro. En ningún ser en este mundo lo encontrarás. O lo encuentras en ti mismo como el Camino que te lleva a Dios, o no lo encontrarás.

Pero lo encontrarás - todos lo encontrarán. Y cuando lo encuentren, lo encontrarán como un “Camino.” Él dijo: “Yo soy el Camino, Yo soy la Verdad, Yo soy la Vida; Yo soy la Resurrección; Yo soy la Puerta.” No hay otra puerta. No puedes pasar a través de ella de ninguna otra manera, y este es el Camino del Padre. El Camino está entrelazado en cada niño en este mundo y ese niño encontrará el camino cuando Dios esté listo para él, pues solo Dios conoce ese momento en la eternidad cuando despertará a ese niño.

Ahora, ¿por qué somos llamados en Segunda de Samuel 7: “Aquellos que duermen con los Padres?” Aquí estamos tres mil millones en el mundo hoy, y “Cuando tus días se cumplan y te acuestes con tus padres, levantaré a tu hijo después de ti, quien saldrá de tu cuerpo, y estableceré su reino.” Y piensas que esos eran los padres. Permíteme decirte: tú eres los padres.

Ya has cumplido tu día en preparación, y ahora estás durmiendo con los padres. Estás profundamente dormido, pero no lo sabes. Viniste aquí esta noche como un ser consciente y volverás a casa

esta noche - conducirás tus autos o bajarás del autobús en los puntos correctos, te irás a la cama plenamente consciente del hecho de que es cuando vas a dormir y que antes de eso estabas despierto.

Hiciste todas estas cosas consciente. He observado a mi hermano Bruce; desde que nació fue un sonámbulo. Bruce bajaba las escaleras y iba a la despensa, desbloqueaba la despensa para algo de leche y pan y mermelada. Caminaba naturalmente. Hacíamos todo para hacerlo caer de cuello, pero nunca lo hizo. Caminaba alrededor de las sillas o cualquier otra cosa en la habitación y luego volvía a subir las escaleras y regresaba a la cama, totalmente inconsciente de haber hecho algo antinatural, y la única persona en el mundo que podía convencerlo de que lo hizo era mi madre.

Él se oponía a nosotros, pero no a madre. No es que ella hubiera hecho algo violento, pero él no podía desconfiar de mi madre. Ella era para nosotros el ideal. Ella no nos mentiría. Así que nuestro hermano Bruce confiaba en ella, pero se devanaba los sesos tratando de averiguar por qué lo hizo. Poníamos obstáculos en su camino pero él los evitaba. Eso me enseñó una lección en mis años maduros cuando desperté y descubrí que había estado dormido a lo largo de las edades y no lo sabía.

A lo largo de las edades he estado durmiendo - y ¿cuánto duran estas edades? Pablo nos dice en su carta a los Colosenses, “El misterio oculto durante edades y generaciones... que es Cristo en ustedes, la esperanza de gloria.” (Col. 1:26, 27) Él nos cuenta un misterio - el misterio - el misterio es Cristo en nosotros, la esperanza de gloria. No lo entendí más de lo que el mundo lo entiende, y un día sucedió.

Y Dios, en su infinita misericordia, me miró y me encontró maduro, y me despertó. Desperté por primera vez en la eternidad, y estaba sellado en una tumba, y la tumba era mi cráneo. Y Dios apartó la piedra y salí. Pero hasta ese momento nunca pensé por un momento que estaba dormido. No solo dormido, sino que el sueño era tan profundo, tan profundo, que estaba muerto.

Porque cuando desperté estaba en una tumba, y no pones a nadie en una tumba a menos que esté muerto. Así que cuando entras en esa tumba estás muerto, y estás uno con Cristo, quien murió por ti. Él es el Camino. Juntos están completamente sellados en una tumba. Pero no lo sabes. Yo no lo sabía. Pero nunca he estado más despierto en la eternidad. Cuando vi las cosas a mi alrededor y las vi todas objetivamente, y ellas no podían verme, entendí las palabras: “Él es la imagen del Dios Invisible.”

¿Cómo podrías ser la imagen de algo invisible? Pero esas son las palabras: “La imagen del Dios invisible” - el primero de todo lo que fue creado. ¿Cómo podría realmente reflejar algo invisible? Era cierto, tú eres la imagen del Dios invisible y nada que sea mortal que te mire puede verte. Eres más real que cualquier cosa en el mundo. Y toda la cosa comenzó a regresar y comencé a ver las experiencias por las que he pasado y me preguntaba, pues me desconcertaba.

Mirándote - mirándome a mí mismo, bañándome, afeitándome, cuidando del cuerpo, y parecía tan vivo y tan independiente de la percepción de cualquier hombre. Podía dejar la habitación cuando quería y hacer las cosas que quería hacer pero en este momento en el tiempo me di cuenta de que esto no es así en absoluto. Cuando desperté, me di cuenta de una experiencia que tuve muchos años antes.

Dios me estaba llevando a ese punto de despertar. En un momento en el tiempo, me llevó a un mundo justo como este y me mostró un poder que sería yo mismo mañana. Me permitió ejercerlo solo por un momento y vi a personas como tú. Cuando las vi, detuve dentro de mí un ritmo - una acción. Al hacerlo, las personas que observaba se quedaron quietas - todo se quedó quieto.

Me pregunté cómo podría ser, pero ellos no podían moverse. Pero cuando liberé la actividad dentro de mí que había detenido, todos continuaron y completaron su intención. Entonces se rompió. Entonces entendí lo que quería decir: "Como el Padre tiene vida en sí mismo, así también le ha concedido al hijo tener vida en sí mismo." Así que todos están destinados a tener vida en sí mismos.

Entonces te preguntas sobre estas prendas y todas estas cosas a nuestro alrededor - esta cosa llamada Neville. ¿Qué son todas estas cosas? ¿Son realmente disfraces? ¿Se está formando algo en nosotros que es la imagen del Dios Invisible y tenemos que interpretar estos papeles y llevar estos disfraces por el momento? He concluido que es cierto - que, como dice Shakespeare, todo el vasto mundo es realmente un escenario y todos los hombres son simplemente actores.

Y un hombre juega muchos papeles en su tiempo, y el ser que lo interpreta todo es Dios - individualizándose y engendrándose a sí mismo, como se cuenta en Segunda de Samuel 7: "Levantaré a tu hijo después de ti, quien saldrá de tu cuerpo. Yo seré su padre y él será mi hijo." De este cuerpo humano está saliendo algo que se llamará el Hijo del hombre, porque sale del hombre.

Pero será el Hijo de Dios, y es la imagen del Dios Invisible - algo nacido en el hombre y él lo trae adelante. Y permíteme decirte: es tu propio sentido de Yo-soy. Sin pérdida de identidad cuando despiertas. Ninguna en absoluto. Me conocerás en la eternidad y yo te conoceré. Pero a pesar de la similitud de identidad, nos conoceremos. Pero va a haber una discontinuidad radical de forma - una discontinuidad radical.

No tienes idea de lo hermoso que realmente eres. Rostro humano, sí. Manos humanas, sí. Pies humanos, sí. El cuerpo humano - no. No este cuerpo, ni por un momento, pero no puedo describírtelo. No es que no lo haría, si pudiera, pero no puedo. Si intentara hacerlo, solo podría ser luz radiante, como un arcoíris. Aún así te reconocería y tú me reconocerías, pues hay una similitud de identidad y lo suficientemente humano como para reconocernos el uno al otro.

Pero la forma - una discontinuidad radical. Puedes mostrarla y sabes quién eres, luego regresas a esto - a esta prenda, que un día dejarás para siempre, y esto es esencial. Antes de que esto llegara a ser, Dios trazó un camino, y El Camino se llamó Cristo. Nadie entendió quién era Cristo. Pensaban que era un hombre que vendría y salvaría al mundo. (La gente siempre está buscando a un hombre que vendrá y salvará al mundo.)

Ese hombre eres tú. Tú eres David. Él trae adelante a tu hijo, pero ese es su hijo. Entonces entenderás la gran declaración inicial de Mateo: “El libro de la genealogía de Jesucristo, el hijo de David, el hijo de Abraham.” Luego plantea la pregunta, “¿Qué piensan del Cristo; de quién es hijo él?” La pregunta no está completa hasta que escuchas la parte pasada - “hijo de David.”

“Entonces, ¿por qué David, en Espíritu, lo llamó padre?” Y verás que el Hijo del hombre también es el Hijo de Dios. Pero el Hijo de Dios y Dios son uno. “Yo y mi Padre somos uno.” ¿Lo entiendes? Yo y mi Padre somos uno, y sin embargo soy el Hijo del hombre. Este es el hombre, y del hombre sale un ser que es el hijo de Dios. Y luego David - quien interpretó esta parte fantástica, que ahora es la humanidad universal - se convierte en el Hijo del hombre.

¿Lo sigues? El Hijo del hombre es uno con el Hijo de Dios. Pero aquello de lo cual sale el Hijo del hombre (que es el Hijo de Dios) a su vez se convierte en el Hijo del hombre. ¿Lo sigues? Hijo del hombre - Hijo de Dios - Dios. El Hijo de Dios y Dios son uno, si el Hijo de Dios no puede negar el producto del hombre. Se hace la pregunta en el [capítulo] 16 de Mateo: “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?”

*El Hijo de Dios y Dios son uno, si el Hijo de Dios no puede negar el producto del hombre.*

Naturalmente, porque Él es el Hijo del hombre tienen que pensar en términos de hombre, y dicen: “Algunos dicen Juan el Bautista, otros Elías, y otros Jeremías o uno de los profetas.” Así que mencionan al hombre. Él no discute con eso. Lo cambia, ahora: “Pero, ¿quién dices tú que soy yo?” Está preguntando: “¿Quién es Yo?” Él te dice: “Yo soy el hijo del hombre - ¿pero quién soy yo?”

Mencionan “el Cristo, el Hijo del Dios viviente.” Luego les dice; “Carne y sangre no te han revelado esto, sino mi Padre que está en el cielo.” Luego baja a la base - ¿quién es el Hijo del hombre? ¿El Hijo de Dios? ¿Dios? Resulta ser David. Esa es la promesa dada a nosotros. David es la humanidad colectiva, y de David sale el Hijo del hombre y ese Hijo del Hombre es el Hijo de Dios.

Cuando el Hijo de Dios despierta, tiene que tener un hijo, y es David. Jesús nunca superó esa edad de 12 años donde aparece en el templo, y le preguntan: “¿Dónde estabas? Te hemos estado buscando por todas partes. ¿Por qué nos hiciste esto? Y Él dice: “¿Por qué me buscabas? Me encontraste en la

casa de mi Padre. ¿Por qué me buscabas en otro lugar? No puedes encontrarme, pero si me encuentras, encuentras la vida y recibes el favor del Señor.”

Cuando encuentres la vida, harás a todo el mundo lo que ha sido mi privilegio hacer. En estos momentos fui llevado, en el Espíritu, y puesto en secciones de la humanidad y los detuve. Luego lo liberé, y completaron su acción. Y los detuve de nuevo y no pudieron ir más lejos. Un pájaro. Una hoja. Y entonces haces preguntas fantásticas en lo profundo de tu alma.

Y llegas a la conclusión de que todo este vasto mundo - todo en él - es un estado resultante del primer acto creativo de Dios, y esto fue traído a la existencia como un estado resultante, y tú no eres en absoluto estas prendas de carne. Algo está siendo formado en esta prenda de carne. ¿Qué se está formando? Se llama el Hijo del hombre, pero Dios lo llama su Hijo, y su Hijo y él son uno.

Entonces Dios se está engendrando a sí mismo en el hombre - su propio Yo - y llegará el día en que el individuo podrá decirse a sí mismo; “Él no solo está engendrando a su Hijo, engendró a su hijo en mí, y yo y mi Padre somos uno.” Cuando despiertas no hay otro ser sino tú y tú mismo, despiertas en ti mismo para descubrir que has estado profundamente dormido y realmente muerto durante estas edades innumerables. Entonces, cuando él te dice en su Carta a los Colosenses: “El misterio oculto durante edades y generaciones...

que es Cristo en ti, la esperanza de gloria,” hay un camino en el hombre que lo lleva a la gloria. Pero el hombre no lo sabe. Piensa que está completamente despierto e independiente. Puedo retroceder 30 años y caminaba por Broadway, y sucedía a menudo. Era joven y fuerte. No había nada malo conmigo, y aún así caminaba por Broadway y de repente sabía que alguien me estaba deteniendo y no podía caminar.

Y me detendría en la calle y no podía poner un pie delante del otro, pero no lo entendía, y me liberaban y seguía caminando. Luego sucedía de nuevo - en la acera. No podía moverme, y estaba completamente alerta y consciente, pero estaba quieto. Y sé, ahora, que alguien estaba haciendo conmigo entonces lo que yo, años después, fui llevado en Espíritu a hacer a otros.

Estaba siendo entrenado y preparado para hacer lo mismo a otro que se me había hecho. No podía moverme. Y, sin embargo, estaba actuando en Broadway. Tenía mis espectáculos de vodevil y actué en todo al este del Mississippi. Era un bailarín profesional y no había nada malo conmigo y, sin embargo, no podía moverme. Podía sentir algo que me sujetaba - no abrazándome - pero algo que me ataba.

Estaba paralizado. Y después de un minuto o algo así, lo que fuera me liberó. Fui utilizado como conejillo de indias por alguien usando este poder dentro de sí mismo como yo, años después, lo usé

en otros. Entonces, “Como el Padre tiene vida en Sí mismo, así también concede al Hijo tener vida en sí mismo,” y está a punto de despertar a ese hijo y lo sabe. Estamos siendo madurados - todos debemos conformarnos a la imagen del Dios invisible.

Cuando la imagen está entrando en vista, él introduce a ese ser al poder que ejercerá mañana, así que lo lleva en espíritu y le muestra este fabuloso mundo y tiene control sobre él. ¿Qué es el mundo? Es un escenario, pero tú no eres la prenda que estás vistiendo. Pero te reconoceré. Hay una similitud de identidad y conoceremos a todos en la eternidad. Pero hay una discontinuidad radical de forma.

Entonces, este cuerpo nuestro - rostro, manos, pies - sí. Pero no el cuerpo. ¡Eres hermoso más allá de tu sueño más salvaje! PREGUNTA: La Biblia habla del amor perfecto echando fuera todo temor. RESPUESTA: Si entraras en un mundo, y pudieras multiplicar esto para abarcar el mundo entero - pero si entraras en un lugar, digamos, tan grande como esta sala, con una audiencia como esta, y de repente supieras en lo profundo de tu alma que tú, al calmar - no a ellos, sino al calmar una actividad en ti mismo, todos serían calmados; y lo hicieras y probaras la verdad de tu intuición - ¿quién entonces podría perturbarte?

Si ahora te enfrentaras a lo más horrible del mundo y tú, al calmar una actividad en ti mismo, lo hicieras quieto, y es tan quieto que podría durar más que el mármol; si no liberaras esa actividad en ti mismo no tendrías que embalsamarlo, no se descompondría, se quedaría tal como está. Supón que te enfrentaras a un ejército de millones, armados hasta los dientes, pero ellos tenían una mentalidad terrenal, y luego calmaras la actividad en ti que les daba movimiento. Y supón que en ti, pudieras cambiar su intención o dirección.

Podrías cambiando su dirección marcharlos hacia el océano y cuando se alejaran de la vista, liberaras la actividad dentro de ti, entonces ¿qué les pasaría? Volverían a ser carne y sangre y se ahogarían. ¿Lo sabes? Pero no lo harías, porque no tendrías miedo del hombre y ellos son solo hombres. Así que todo esto es un proceso en el que Dios está extrayendo a sus hijos del hombre.

Es del hombre, por lo tanto, es el hijo del hombre. “Levantaré a tu hijo después de ti, que saldrá de tu cuerpo, pero yo seré su padre y él será mi hijo.” Así que Dios está engendrando a su hijo en el hombre, sacándolo del hombre; pero no puede negar que es un hombre por lo tanto es el hijo del hombre. Es la descendencia del hombre pero ahora es el hijo de Dios, pues esto va a ser hecho de manera diferente.

Esto que viene del mundo, mi hijo, viene del vientre de mi esposa; pero cuando mi hijo en este mundo vino del vientre de su madre, fue sacado de ese cuerpo. También será sacado de su cráneo. Esa es la segunda nacimiento. Hay dos nacimientos; uno es del vientre de la mujer y otro es del cráneo del hombre. Ese es el segundo que surge del cráneo, - ese es el hijo de Dios.

Ahora se pregunta en el Libro de Timoteo: “¿Y cómo será salvada la mujer?” Porque el hombre no entiende completamente al hombre genérico. La respuesta está mal traducida. “La mujer será salvada por el alumbramiento del niño.” Desafortunadamente pusieron eso en la nota al pie y dieron como respuesta: “La mujer será salvada dando a luz hijos.” No tiene nada que ver con dar a luz hijos.

“La mujer será salvada por el alumbramiento del niño,” al igual que el hombre es salvado. Pero no pueden creer que el hombre pueda dar a luz a un niño. Puede engendrar uno pero no puede dar a luz uno. Sin embargo, se pregunta en el Libro de Jeremías: “¿Puede el hombre tener un hijo, puede dar a luz a un niño?” La pregunta no se responde pero Dios la responde afirmando que él está viendo, habiendo hecho la pregunta.

“¿Puede un hombre dar a luz a un niño? ¿Por qué entonces veo a cada hombre con sus manos liberándose a sí mismo, sacándose a sí mismo de sí mismo como una mujer en trabajo de parto?” (Jeremías 30) Y en el 2º Capítulo de Timoteo: “¿Cómo será salvada entonces la mujer?” y te digo que la verdadera traducción de esa frase es “Por el alumbramiento del niño.” La nota al pie la usa y te dicen que el griego literal es “Alumbramiento del niño.”

Pero no pueden entenderlo más de lo que podían entender a Jeremías, así que dicen: “La mujer será salvada dando a luz hijos.” No tiene nada que ver con dar a luz hijos. La salvación lo hace completamente diferente - fuera del cráneo del hombre genérico, masculino o femenino. El simbolismo es el primer paso en el gran Camino llamado Cristo. Cristo es el camino, y el primero [paso] es el nacimiento del individuo al ser resucitado, simbolizado en el nacimiento de un niño.

Encuentran la señal que les dijeron que encontrarían cuando este evento tenga lugar en la eternidad. Encontrarán la señal y la señal es el niño, y te dirán que es tu hijo. Te lo darán y lo sostendrás, como se cuenta en el Libro de Lucas, y tendrás una alegría en el Camino de la salvación. Hay un camino definido y no hay otro camino. La gente dice: “Bueno, debe haber otro camino.”

Juro que no hay otro camino. La fundación es la única salvación. No trates de huir de ella. Es la única fundación. Todo está en el mundo hebreo como una promesa. Así que, se dice: “Él les abrió las Escrituras y ellos dijeron dentro de sí mismos: ‘¿No ardían nuestros corazones cuando nos abría las Escrituras,’ y comenzando con Moisés y a través de todos los profetas y los Salmos él interpreta para ellos todo lo concerniente a sí mismo.”

Todo es acerca de sí mismo - es decir, tú. Moisés se regocijó. ¿Por qué se regocijó? “Él soportó todos los fuegos de Egipto; renunció a todos los tesoros de Egipto, porque consideró la riqueza de Cristo mucho mayor, y soportó viendo a aquel que es invisible.” Él soportó. Lee la historia de Moisés. ¿Cómo dirías que Moisés, que lo precedió por miles de años, soportó viendo a aquel?

Eso se cuenta en el capítulo 11 del Libro de Hebreos: “Moisés soportó viendo a aquel que es invisible.” Ahora se nos dice que “Abraham se regocijó de que iba a ver mi día. Lo vio y se alegró.” ¿Cómo podría Abraham regocijarse? Todo estaba en preparación y luego llegó ese momento en el tiempo cuando el primero podría ser traído adelante, pero desde ese momento todos están siendo traídos adelante.

¿Cuántos en el mundo? No lo sé, pero todos están siendo traídos adelante y ninguno fallará. Entonces, ¿qué lo está haciendo? “Aquel que comenzó una buena obra en ti la llevará a cabo hasta el día de Jesucristo.” Así que el día está llegando cuando ese momento en el tiempo eres la imagen de ese Dios invisible, Dios está sacando adelante. No puede sacarte adelante hasta que te conformes a la imagen del Dios invisible, pues debes ser uno con tu Padre.

*Así que el día está llegando cuando ese momento en el tiempo eres la imagen de ese Dios invisible, Dios está sacando adelante.*

Que eres uno con él en el verdadero sentido de la palabra: “Yo y mi Padre somos uno.” Ahora, entremos en el silencio.

# **GnosticLibrary.org**

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



**GnosticLibrary.org**

Nuestros editores están disponibles  
para ayudarle a crear  
los libros perfectos para su colección.